LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica
APARECE LOS VIERNES
Número suelto . . . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . . 0.25
(PORTE PAGADO)
Año VI.— Núm. 208

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.º 1201
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24.

MONTEVIDEO, MAYO 6 DE 1921

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Parlamentarismo y Revolución

He aquí dos métodos de lucha que se repelan en absoluto, sin que sea posible enlazarlos artificialmente. Son dos polos opuestos: la legalidad y la ilegalidad. El parlamentarismo acéptase como medio de arrancar mejoras políticas, de encauzar la evolución hacia rutas más progresistas o sencillamente como cátedra de agitación, de obstruccionismo; es aceptar implícitamente desenvolverse dentro de un marco legal que la Constitución limita siempre en contra de la clase desposeída.

La acción directa, en cambio, es la que hiere y mata directamente al pulpo capitalista. La agitación en la calle, fábrica y taller; la revolución social, como corolario de toda esa acción directa del pueblo, es la única eficaz, aleccionadora, que templa el espíritu de los desheredados y los decide tarde o temprano a asumir una actitud de supremo esfuerzo para dar el golpe certero a este cúmulo de irritantes privilegios.

Querer unir la acción legal y parlamentaria con la acción revolucionaria es hacer peligrar ésta última, degenerarla, enlazarla precisamente con lo que más la castra, la adormece y la hace relegar siempre para el año dos mil...

Mancomunar el parlamentarismo con la acción revolucionaria equivale a hacer creer a los ilusos, a los pobres de espíritu, que ese medio "constitucional", aún es eficaz para conseguir alguna ventaja efectiva.

Entrelazar estos dos métodos tan diametralmente opuestos es hacer perdurar por más tiempo en la conciencia de los trabajadores la perniciosa y malsana creencia de que enviando a alguien al Parlamento, aunque sea como medio de "crítica", de "agitación", se puede conseguir hacer algún daño, abrir alguna brecha en la muralla burguesa.

¡El parlamentarismo como medio de "crítica", de "agitación"!

¿A quién se va a criticar y a agitar en el Parlamento? ¿A quién? ¿A los "señores" diputados burgueses? ¡Vana ilusión! ¿Quién, de esos políticos satisfechos, que están sentados en esas cómodas poltronas, no está más que convencido de que ocupan un lugar indebido?

Al contrario, interviniendo en el Parlamento, comiendo juntos del mismo presupuesto, no se hace otra cosa que legalizar siempre más este inmoral sistema de usurpación. ¿Se va a "agitar" y hacer "crítica", tal vez, desde el Parlamento, para que en forma indirecta se despierte al pueblo?

¡Más vana, más perniciosa ilusión es esa!

¿No es en el llano, en los tugurios, en las fábricas, campos y plazas, junto al dolor del pueblo, como es más provechosa, más sólida la crítica a este nefasto régimen de explotación y de tiranía?

Al Parlamento, sí, habrá que ir, si somos capaces para ello algún día no lejano, pero no precisamente para reprochar a los satisfechos nuestras miserias, sino, al contrario, para arrojarlos violentamente—tan violentamente como ellos nos tratan a nosotros—para instalar en ese lugar una biblioteca, un depósito de cereales o convertirlo en vivienda de familias proletarias.

La última línea de trincheras, pues, en la cual se han colocado los flamantes comunistas del Uruguay, es falsa, más falsa y peligrosa aún que cuando aceptaban el parlamentarismo como medio para arrancar migajas del suntuoso banquete burgués.

Tan falsa y peligrosa es esa actitud; tan ambigua y contraproducente es esa nueva posición, que nos vemos obligados, hoy más que nunca, a combatirlos, a ponernos en guardia, para evitar cualquier confusionismo, cualquier intromisión entre nosotros, cualquier intentona de maridaje en nuestros organismos, hasta que, lisa y llanamente, sin tapujos de ninguna especie, se retiren y rechacen sin ambages el pernicioso y castrador método parlamentario burgués.

Mientras tanto... tan distanciados como antes.

de las masas, aclarando el error, siempre con la demostración verídica y jamás con la insidia venenosa. La defensa de la Revolución Rusa es necesario reiniciarla de nuevo, descubriendo a los falsos amigos que ésta tiene, que encubren el encono y el despecho con una admiración fingida, que muy bien traduce la amargura del fracaso de quienes no pueden conformarse ante una realidad, unas ida, y unos acontecimientos que son muy distintos y opuestos a sus viejas teorizaciones pretenciosas y descubiertas al ridículo.

Hay que consolidar las ventajas que la labor honesta y honrosa le depara al anarquismo con la continuación de esa obra y con una orientación siempre equivalente a las más justas interpretaciones de la realidad. Y es esta la mejor manera de facilitar la verdadera y genuina unificación de todas las fuerzas revolucionarias, sin formulismos de especie alguna, sin el maridaje de los círculos que se disputen supremacías, sino abriendo cauce al sentimiento de las multitudes, sin descuidar una acción de saneamiento que haga imposibles las gerarquías, las burocracias y el caudillismo, y secundando con preferencia absoluta y sin el menor olvido el principio elemental que ha de regir, imponiendo una igualdad de deberes y una igualdad de derechos.

Fernando Robaina.

«LA BATALLA» — única publicación que defendió en América, desde su inicio, a la mangna Revolución Rusa, consciente del mérito de su obra y con noble orgullo por la misma, ahora la reafirma y la continúa con más firmeza que nunca.

Comunismo, sí, pero no comunismo parlamentario y autoritario

No hagamos confusiones. El comunismo no divorciado de la política y del autoritarismo, resulta mistificación, "camouflage".

Para ser comunista hay que ser revolucionario, y para ser tal, hay que desechar en absoluto toda lucha parlamentaria y todo centralismo. ¡Comunistas, sí, pero no comunistas parlamentarios y autoritarios, trabajadores!

LA POLITICA como medio de lucha para la conquista de un bienestar político o económico en bien del pueblo trabajador, ha resultado siempre una ficción, una burla sangrienta a las esperanzas populares. La acción política, aun aceptada como crítica, como medio de obstruccionismo, de sabotaje al régimen burgués-estatal, resulta de la mayor ironía, un mayor grado de engaño para los oprimidos. Mientras la masa laboriosa tiene una sola vaga esperanza del parlamentarismo, nunca se preparará para hacer la gran revolución social, único medio, el absolutamente eficaz que la emancipará por completo de toda tutela suicida. La política como medio de crítica es la última y la más fuerte trinchera en defensa de este nefasto medio de lucha. Los revolucionarios, los que sinceramente creen y desean hacer la revolución, deben alejarse en absoluto, sin reticencias, de la acción política.

Revolución y dictadura proletaria

Muy a pesar de la arbitraria separación que se quiere hacer de estos dos hechos, la revolución social se encuentra íntimamente ligada a la dictadura revolucionaria o del proletariado.

La revolución es lo que destruyé, la dictadura proletaria es la organización armada que, aprovechando del triunfo, impone condiciones al vencido hasta que éste, convencido de la ineficacia de su esfuerzo o convencido de la bondad de las nuevas y equitativas ideas comunistas, se entregue de lleno al nuevo y fecundo régimen de vida.

La revolución por la simple destrucción de obstáculos, sin un objetivo reconstructivo, sin aprovechamiento de ese mismo esfuerzo, sería criticable, desechable, si después de tanto sacrificio, de tanta pérdida de vidas se dejara a los advenedizos aprovechar de ese noble esfuerzo.

La revolución sin la dictadura de los vencedores, fracasaría.

La revolución como inicio y la dictadura proletaria como medio transitorio, es lo que nos hará llegar a la meta del comunismo libertario.

PARA EL PROXIMO NUMERO

«Un documento de los libertarios de Rusia».—La actitud que deben asumir los anarquistas frente a la revolución social.

Sobre la tumba del «Fascista»

La guerra social continúa sin descanso y con mayor intensidad, en España y en Italia.

El odio ancestral alcanza ya los límites de la barbarie, y todos los instintos salvajes pasean aldeas y ciudades, amparados por esa otra fuerza bruta que llaman militarismo. El proletariado militante, siempre héroe, resiste valerosamente el choque bestial del montón de inútiles, cuya estúpida pretensión es detener el eterno progresar de la vida con la hórrida negrura de la muerte. El proletariado militante resiste y avanza con la mirada fija en el porvenir, y, ascendiendo a montes, cruzando ríos y atravesando mares procelosos, pisa ya los umbrales de la nueva sociedad. Y avanza siempre. La fe, la intensa fe en un mañana venturoso, hace que no se detenga en su marcha triunfal. Y sigue, como el agua por su cauce... El proletariado sabe que todo se conquista a base de infinitos sacrificios. Sus hijos, sus mejores hijos, caen en el rudo batallar diario, sin que el proletariado por eso se amilane. ¿Qué importa al río que una gota de agua se extravíe? El sigue su curso. Así es el proletariado que lucha, porque en él hay entusiasmo, esperanzas supremas. Pero no ocurre lo mismo con sus malos pastores. Ellos están de acuerdo con cualquier cosa, menos con sacrificios.

Ellos se ríen de Bruno, de Galileo, de Spies y de todos los que han entregado sus vidas en aras de la verdad y de la justicia. Y mientras los hijos del pueblo caen acribillados a balazos defendiendo sus nobles ideales en las calles de Italia, uno de sus "leaders", el ex diputado señor Bernardini, pronunció un discurso, a imposición de los "fascistas", sobre la tumba de un "fascista" muerto por uno de la guardia roja. Y como su vida estaba en peligro, en vez de levantar su voz en son de airada protesta, dijo "que persiguen una idealidad respetable, y concluyó deplorando los actos de violencia y tributando su homenaje a las víctimas de los mismos".

El comunista señor Bernardini debió comprometerse a no continuar su propaganda.

¿Más comentarios? ¿Para qué?...

Julio Crosina.

DEFENDER LA REVOLUCION RUSA de todas las diatribas y las calumnias, es un deber de todo revolucionario. Difundiendo **«LA BATALLA»** se hace esta obra.

Dejen la política

"Justicia" lamenta que el público recriminara la presencia de políticos en las tribunas obreras del 1.º de Mayo. Sin embargo, la tolerancia fué excesiva, pues de ninguna manera puede consentirse a éstos en los actos obreros.

Es una evolución indiscutida la orientación con que se inicia el Partido Comunista; pero es preciso ir más lejos, ya que quedándose en lo que hasta ahora se ha hecho, quedamos tan separados como hasta hoy lo hemos estado. Dejan aún éstos, con su acción dentro del Parlamento, el eterno mal, la eterna causa de todos los relajamientos y detracciones. Y en estos instantes, cada vez más, desde todos los puntos de vista se confirma la esterilidad parlamentaria. Porque si se recurre al

---

Intelectuales y manuales

En una sociedad bien organizada no se concibiría una forma de producción de todas las ramas sin un contacto extremo entre obreros intelectuales y manuales.

No obstante, salvo casos excepcionales, para llegar a esa sociedad ideal, para dar el primero y gran empujón a este vetusto régimen, han de ser solamente los obreros manuales los que intervengan, por ser ellos los que en forma más brutal, más extrema, sufren la actual explotación económica y tiranía política.

La unificación de las fuerzas revolucionarias

Las multitudes, guiadas por una instintiva visión del momento, avanzan, borrando antagonismos y distanciamientos para encontrarse y unirse con una interpretación y acatamiento de la realidad. Así avanzan, sin que nadie pueda detener ni malograr la unificación del sentimiento colectivo. Desechados y aplastados quedarán cuantos intenten poner diques a ese avance y a ese deseo común, y ruin e inicua será la acción de cuantos, impulsados por ambiciones de politicastros arribistas o ciegos a la realidad por el despecho y el fracaso de equivocadas concepciones, se dediquen al entorpecimiento de la unificación efectiva de todas las fuerzas del pueblo.

Mas, esto no será por cierto el maridaje híbrido de los "círculos" y los más o menos caudillos representativos, sino que será contra éstos y a pesar de éstos, en el avasallar irresistible de un sentimiento formidable que nace de abajo y que domina en todas partes. La posición anarquista es la única que se consolida y afianza con una interpretación fidedigna de las circunstancias y el momento. Su acción crítica debe seguir despiadada e ininterrumpida contra todos los calculistas mercenarios, y particularmente contra los más peligrosos, aquellos que para conquistar posiciones burocráticas se adaptan a una nueva política que deja abierto el eterno camino de las degradaciones y las traiciones. Pero esto ha de ser sin herir la sinceridad y la creencia

---

Si se condena a Angel González se condena a todo el proletariado

EL VIERNES 6 SE REALIZA EL JUICIO. — EL PUEBLO EN MASA TIENE QUE ACUDIR A LA CITA.

La justicia burguesa, despiadada y bárbara como siempre, nutrida por los más bastardos rencores, quiere vengarse, quiere hacer escarmiento con el compañero, con el hermano, con el valiente hijo de la familia proletaria que a costa de su vida y de todos los sacrificios asumió la defensa del interés común de los desheredados. Pero una vez más se engaña la bárbara justicia burguesa.

Condenar a González es condenar a toda la clase productora y a todos los hombres con sentimientos nobles y buenos. Condenar a González es herir el corazón del pueblo. Condenar a González es hacerse culpables y responsables de un atropello inicuo a toda la clase trabajadora.

Sin embargo, la burguesía, tan degradada y envilecida está, que insistirá en condenar al compañero. Y es ante tanto oprobio y ante tamaño crimen que han de desatarse todas las iras proletarias, para responder al ultraje que se infiere al pueblo. Por lo pronto, todo obrero consciente no ha de faltar a la cita de honor, hoy viernes 6.

OBREROS: — «La Batalla» es escrita para vosotros. Difundirla es hacer vuestra obra.

argumento extremo del recurso económico obtenido por tal medio, nada puede ser más falso en instantes que se ofrece un espectáculo ante el cual nuestro corazón se conmueve, viendo a los obreros comunistas sacrificarse con estoicismo, empeñando hasta la cama para sostener su diario!!... Y es a ese dignificador y honroso precio del sacrificio y no con dietas de diputados, que una obra tiene mérito, pues parece hasta una vergüenza mezclar la pitanza con que el Estado paga una diputación, al pan que los obreros quitan a sus hogares con incomparable abnegación!

Dejen la política, pues. La política que degrada y envilece. Dejen las secretarías rentadas y la burocracia gremial. Queremos creer en las palabras finales con que "Justicia", en el editorial de su primer número comunista decía que eran una legión de dispuestos a perderlo todo para salvar la integridad de las ideas!

¡Dejen la política!... que aquí estamos, el corazón ardiendo en entusiasmo y los brazos abiertos, vibrantes de emoción para recibirlos y redimirnos juntos en un mismo sacrificio y en la grande y final batalla a presentarle al capitalismo.

Hablar de futuros lejanos, de libre organización, de equidad, de espontaneidad, de una organización social en que todos y cada uno tendrán nociones claras de deberes y derechos, es fácil; cualquier neófito que haya leído el abecé de la anarquía puede hacerlo. Lo importante, lo difícil es opinar de cómo hoy en el momento en que vivimos, con los «materiales» que tenemos a mano, con todos los prejuicios existentes, se pueda bosquejar, delinear una transitoria organización económica y política. Lo fundamental, lo necesario es eso. ¿Por qué no lo hacemos?

Ha llegado el momento

En la República Argentina, existen dos Federaciones,—que, junto a diversas sociedades autónomas, representan muchos millares de obreros, sindicados.

Esas fuerzas, divididas—como lo están en la hora actual, significan muy poco; en cambio, formando un conglomerado, un Frente Unico, se convertirían en un coloso, capaz de poner a raya a la soberbia burguesía y llegar en plazo breve, a la meta de nuestras aspiraciones.

Prescindamos de los diversos antagonismos y no pensemos más que en un solo objetivo: el de atacar con ímpetu irresistible al enemigo común, o sea el capitalismo, y por ende a las instituciones que lo sostienen.

Los hombres de ideas día a día son más perseguidos; las leyes del Estado burgués se ensañan en nuestros hermanos; siendo muchos los que están en las cárceles—por el gran delito de querer una humanidad mejor, por pensar libremente.

Y ante el dolor de esos nuestros hermanos encarcelados, ¿qué hacemos nosotros para exigir su libertad? Absolutamente nada.

Es necesario, pues, unirse estrechamente, y sólo de ese modo conseguiríamos la excarcelación de nuestros compañeros.

Lo que dejo dicho respecto a esta República, se puede aplicar asimismo a la vecina del Uruguay, en que también es de suma urgencia una gran unión y energía del proletariado, para oponer un fuerte dique a los desmanes del capitalismo.

Faustino Hermoso.

Lago Blanco (Chubut) R. Argentina, 18 de Abril de 1921.

Ecos del 1.° de Mayo

En Montevideo

LA PROVOCACION POLICIAL —EXITO DE LA MANIFESTACION. — LA PROTESTA PROLETARIA.

Aun cuando desde días anteriores se quiso alarmar a la población con desfiles y ejercicios militares; aún cuando todas las tropas armadas y dispuestas como para acribillar al pueblo estaban en la calle, el 1.o de Mayo en Montevideo alcanzó proporciones que superan a las de años anteriores. La paralización casi general del tráfico constataba el valor incalculable de las actividades del trabajo y daba la idea precisa de cuánto puede el proletariado cuando se resuelve a interrumpir la labor.

Aun también cuando fuertes contingentes se restaron a la manifestación callejera, ya que la columna del Cerro había resuelto no venir, y puesto que la del Paso del Molino se negó a hacer el recorrido en protesta por el despliegue policial; a pesar, decimos, de estos importantes inconvenientes, la manifestación fué imponente por su número y por el entusiasmo.

El carácter de protesta que este acto tiene tomó mayor relieve por la campaña de agitación que en pro de la jornada de ocho horas hacen los enfermeros y también debido al encarcelamiento y la posible condena al obrero Angel González.

En el Interior

EN SAN JOSE

Es alentador el surgimiento del espíritu de lucha que se nota en las poblaciones de tierra adentro. Hay ahí una juventud que despierta animada por un vigoroso entusiasmo y que es una promesa segura de enorme eficacia para las cercanas realizaciones revolucionarias en que ha de plasmarse la emancipación económica del capitalismo prepotente y criminal. Chasco grande se llevarían aquellos que pudieran creer que en el interior se desconocen los acontecimientos de Europa, así como todas las incidencias de la lucha actual y el debate entablado con motivo de las distintas interpretaciones que se dan al presente momento histórico.

San José es una de las ciudades donde la brega acaso mejor se inicia. Hay allí una muchachada dispuesta, optimista, ansiosa por luchar bravía y tesoneramente. Interpretan con una visión certera y unánime los actuales problemas y fraternizan entre sí, alentados por un mismo y único sentimiento de admiración noble y ardiente hacia la incomparable y epopéyica Revolución Rusa. El 1.o de Mayo tenía que tener aquí una digna celebración. Y así fué.

El delegado de la F. O. R. U. y Cáceres por el Partido Comunista hablaron en los distintos actos realizados. Este último criticó el parlamentarismo y el reformismo, motivando que el delegado de la F. O. R. U., al reafirmar estos conceptos, generalizara en absoluto la esterilidad del parlamentarismo en cualquier sentido, agregando que era de esperarse la próxima unificación de todas las fuerzas revolucionarias sobre la base de un principio refractario a la política, ya que parece seguro que a ello ha de llegar pronta y espontáneamente el Partido Comunista Socialista.

El 1.o, por la noche, se realizó la anunciada manifestación callejera, partiendo de la Casa del Pueblo numeroso público, al cual esperaban en la plaza también una numerosa concurrencia. Levantada la tribuna y abierto el acto por el compañero Greco, vibró nuevamente la palabra revolucionaria, encontrando eco en el noble corazón del pueblo, que desbordando de entusiasmo vivaba a la F. O. R. U., al Pacto Federal, a la magna Revolución Rusa y sus gloriosos hombres, así como se repetían alusiones de protesta por el encarcelamiento del obrero Angel González y por el horario bárbaro que el Estado impone en el trabajo a los enfermeros. Luego, sin decaer el entusiasmo, la manifestación volvió a la Casa del Pueblo, donde el público reclamó en la tribuna a los oradores.

EN ESTACION RODRIGUEZ

Con un espíritu de iniciativa que da garantía de grandes y fecundas actividades, el Comité pro 1.o de Mayo de San José organizó una conferencia en Estación Rodríguez, convocando a los agricultores de las inmediaciones y al proletariado de allí, particularmente de un molino. Fué este un acto inicial que causó muy buena impresión y también aprovechado para hacer reparto de periódicos y del folleto de Malatesta "Entre Campesinos".

EN COLONIA

El jueves 28 partieron para Colonia el compañero Llorca y para el Carmelo, Crosina.

El viernes 29, en el teatro Stella, de Colonia, tenían organizada una conferencia los obreros de aquella localidad, ocupando la tribuna, después de abierto el acto, el compañero Crosina, el cual disertó sobre: Malatesta y el Movimiento Proletario Italiano, siendo bastante aplaudido.

Ocupó después el compañero Llorca la tribuna, desarrollando el tema "El delito de no tener", perorando largo rato sobre ese tópico, quedando satisfecho el numeroso público que ocupaba el local.

El sábado ocupó la tribuna en el mismo teatro el diputado Mendiondo, hablando pestes de los propagandistas anarquistas "desterrados de todas las patrias", ante una concurrencia de curas y sacristanes, de burgueses y empleados, y terminó pidiendo a los obreros que no estaban allí... que dieran la balota al Partido Nacional, pedido que hizo con palabras altisonantes y proclamando la guerra civil... para poder morder mejor con el negocio de la guerra...

El 1.o de Mayo se vió todo el día caravanas de trabajadores que venían de las canteras del Riachuelo los unos, de las estancias de San Juan y Anchorena los otros, de los arenales de Ferrando y otras partes, organizándose aquella noche una conferencia en la plaza 18 de Julio, donde el compañero Llorca disertó sobre el tema "1.o de Mayo; su historia" y después sobre la organización obrera, con una concurrencia no menor de 1.500 personas, quedando muy entusiasmado el público de aquella localidad.

Todo esto fué organizado por el Centro de Oficios Varios "Libre Examen", de aquella localidad, menos, eso sí, la conferencia de Mendiondo...

EN PAYSANDU

Dejamos para el número próximo una correspondencia relacionada con la conmemoración de la fecha obrera en dicha ciudad.

MINAS

En esta localidad la conmemoración de la fecha proletaria fué todo un éxito.

Los delegados de la F. O. R. U., F. Gómez y Méndez Rey, hallaron un ambiente entusiasta y dispuesto a realizar una gran obra de emancipación.

El sábado a las 21 ,en el local social totalmente lleno de hombres y mujeres se realizó una entusiasta conferencia preparatoria de la manifestación.

El domingo 1.o, a las 4 de la tarde, parte del local una gran manifestación compuesta por no menos de 600 personas de ambos sexos, llegando en medio del mayor entusiasmo hasta la plaza Lavalleja donde dirigieron la palabra al pueblo los delegados de la F. O. R. U. y el obrero comunista Moreira Sosa, siendo muy aplaudidos.

De noche, en el local, se trató sobre la organización de los obreros de la localidad, creándose el sindicato O. Varios, integrado por todos los gremios inclusive el doméstico y lavanderos.

Este sindicato, por unanimidad, se adhirió a la F. O. R. U.

Terminada la constitución del sindicato, los compañeros delegados dieron una nueva conferencia exponiendo la necesidad y ventajas de la organización.

La última conferencia fué todo un momento memorable de confraternidad proletaria y revolucionaria. Los vivas a la Revolución Rusa, a la organización y a la F. O. R. U., pusieron una nota de fraternidad y grabaron en todos los corazones el deseo de una pronta transformación social por medio de la revolución proletaria. Una jornada memorable. Los trabajadores minuanos están, pues, en marcha hacia grandes triunfos.

ROCHA

En esta lejana ciudad también fué conmemorada dignamente la fecha histórica del proletariado.

No pudo realizarse la manifestación diurna por la división que existe entre los trabajadores rochenses, de cuya división son culpables los caudillejos batllistas.

No obstante esta dificultad, los compañeros del Sindicato General de Trabajadores organizaron por la noche una conferencia en el teatro "Artesana". A este acto concurrieron unos 400 trabajadores entre ellos muchos campesinos.

Ocuparon la tribuna sucesivamente el compañero Scarcia, delegado de los obreros de Castillos, el compañero Aurelio González, delegado de los estudiantes y últimamente el compañero Sala, delegado de la F. O. R. U.

La concurrencia aplaudió repetidamente a los oradores, y al terminar el compañero Sala con un saludo de la F. O. R. U. al proletariado rochense, una salva de aplausos coronó sus últimas palabras.

Luego se organizó un mitin, que cantando "Hijos del Pueblo" y dando vivas a la organización y a la F. O. R. U., se encaminó hacia el local del sindicato donde se disolvió en medio del mayor entusiasmo. Fué una bella jornada.

El lunes de noche tubo lugar en el local social una conversación sobre la revolución rusa, de la cual los concurrentes salieron muy bien impresionados.

Creemos que estos actos han de ser muy fecundos, pues han levantado un gran entusiasmo entre el elemento obrero local.

Lástima que no puedan realizarse con mayor frecuencia.

La prensa obrera

La prensa obrera publicada con motivo del 1.o de Mayo significa un esfuerzo meritorio y es una demostración del progreso que alcanza el proletariado militante.

Sin embargo, podría advertirse que así como se difunde tanto la prensa con motivo de la fecha roja, debiera procurar hacerse con más normalidad y continuidad.

Los delegados de la F. O. R. U. que vuelven del interior traen unánimemente las mejores impresiones, estando también contestes en afirmar que la iniciación de la lucha del proletariado rural comienza con los mejores augurios, apareciendo una orientación bien concreta, que se explica en el reconocimiento y el prestigio grandioso que la F. O. R. U. tiene en todas partes.

La prosperidad de «LA BATALLA», su difusión, su mayor aumento de tiraje depende del esfuerzo de cada uno de los que con ella estan de acuerdo.

Las bombas de Malvín

¿Por qué calla la prensa el "sensacional" descubrimiento de bombas en Malvín?... ¿Por qué esa prensa, siempre dispuesta a hacer escándalos, no delata ahora la descubierta infamia policial?...

La policía del Uruguay, plagiando a la chilena y la argentina, quiso justificar su existencia y procurarse un "bombo" preparándose un descubrimiento de "bombas". Su fracasada y criminal tentativa no sólo demuestra el cretinismo y la incapacidad de tales elementos, sino que pone en descubierto, una ocasión más, la "honradez" de estos encargados de cuidar la propiedad y guardar el orden.

Pero si es lógico que la prensa cómplice encubra semejantes atrocidades policiales, no resulta lógico que el pueblo continúe pasivo y manso y no asuma alguna actitud defensiva ante el peligro que entrañan para la población los elementos policiales, capaces de tramar semejantes planes terroristas, que habrán de tener por consecuencia la condena de muchos inocentes y el desencadenamiento de las reacciones mazorqueras.

«LA BATALLA» se halla en venta en todos los kioscos de Montevideo.

IL PIATTO DEL GIORNO

NUESTROS TIOS LOS SOCIALISTAS

VIII

Y los mismos bolshevikis, en tiempo del zar participaron tan sólo en dos Dumas (Parlamentos): en la primera y en la segunda, compuestas ambas por un elemento netamente revolucionario y elegidas en los momentos más álgidos de la revolución (1905-6).

Los diputados aquellos, en cuyo número se contaban también los maximalistas, eran, casi todos, gente salida del seno de la gran familia desheredada, hombres forjados en el fragor de la lucha y del trabajo cotidiano, simples obreros de las fábricas, talleres y campos. Había sastres, tipógrafos, mecánicos y "mujics" (campesinos). Vestían botas deterioradas y blusas de trabajo. Hablaban un lenguaje franco, rudo, popular. El retrato del "padrecito zar", que colgaba a lo largo de una de las paredes del recinto para ser saludado por los diputados con una venia, había sido cubierto con un paño oscuro. Los acordes del funesto himno nacional, que antes atronaban, para deleite de imbéciles y monárquicos, la Cámara, no se oían más. Y las trágicas, las empapadas en sangre humana, primeras estrofas del patriótico himno: "Dios guarde a nuestro zar...", que iluminaban la fachada de la Duma, hechas artísticamente con lamparitas eléctricas, habían sido destrozadas por los diputados aquellos y por la enorme masa de trabajadores que los acompañaba hasta el último instante.

La primera Duma había sido disuelta a sablazos por la cosacada salvaje. La mayoría de sus componentes, los que no alcanzaron a huir al extranjero, fueron engrillados y enviados por "etapa"—de cárcel en cárcel—a Siberia, de la cual volvieron, los que quedaron con vida, recién cuando el gobierno de Kerensky. Y la segunda Duma había sido dispersada por medio de una maniobra infernal. Un buen día, o un mal día, estando reunida la Cámara, se desmoronó con estrépito el cielo-raso y cae encima de las cabezas rebeldes...

Hubo heridos que curar, declaraciones que tomar, había también necesidad de reparar las salas. Y, claro está, la segunda Duma corrió la suerte de la primera: quedó clausurada.

Luego, ya repuesto todo, el go-

bierno entonces constitucional — ¡qué ironía!—del sanguinario zar, lanzó un "úkase" regulando en tal forma las elecciones, que era del todo imposible al puebio trabajador elegir sus represenetantes. Además, había sido proclamada en todo el país la "Usilinaya Ojrana" (permanente estado de sitio'. Y así, bajo estas Cámaras estaban compuestas por un elemento reaccionario y por algunos miembros del partido K. D. T. (cadete, constitucionalista demócrata), todos ellos enemigos acérrimos de los "kramolnky", como llamaban despectivamente a los defensores de la clase proletaria.

A esto se reduce, queridos primos, la labor parlamentaria de los maximalistas (fracción del P. S. partidaria del programa máximo) en Rusia, en tiempo del zar. y que alargado y estirado invecan a cada instante en defensa de la intervención parlamentaria nuestros tios — llámense estos socialistas o comunistas —siempre hambrientos de la cómoda banca y del puesto rentado, a lo que vosotros, socialistas honrados debéis contestar enérgicamente: ¡No! Nada de contubernio asqueroso con la burguesía, gente que vive de nuestro sudor y de nuestra desdicha. A cada paso de la historia comprobamos que el parlamento denigra, rebaja, corrompe el espíritu revolucionario. Los diputados, salvo rara excepción, han traicionado siempre a la clase humilde. A la luz del conocimiento que hemos adquirido en los sindicatos de oficio, recién hoy podemos leer y entender bien los kilométricos discursos pronunciados por nuestros representantes: La cobardía y la mezquindad de carácter se observa en todos ellos.

El parlamento impide al obrero tener fé en sí mismo, en sus propias fuerzas, en su sindicato de resistencia.

¿Para qué hacer las cosas a medias?

Ya que se separó del partido a los más destacados reformistas, considerándolos como enemigos del Socialismo Revolucionário, ¿por qué no anular también los medios, el vehículo sobre el cual nos traian las reformas traicioneras? ¿Para qué el programa mínimo? No anulando éste, ¿qué diferencia hay entre el partido de Frugoni, el partido de Batlle y el partido de Mibelli? El nombre. Y ¿acaso no está ya archicomprobado que la etiqueta no justifica el contenido?

Anulando las campañas electorales, todoel programa mínimo, el proletariado no perderá nada; al contrario, además de rehabilitarse, se hermana más con nosotros, los partidarios de las conquistas hechas por los mismos necesitados. Las mejoras momentáneas para aplacar nuestra hambre y la sed de justicia se consiguen con mayor facilidad fuera del parlamento burgués, con la huelga, con el boicott, con el sabotage, con la rebelión franca y consciente. No mandando badulaques a las Cámaras se fortificarán las organizaciones obreras; la unión de los párias, de los explotados, será un hecho que hará temblar a la clase explotadora y no habrá lugar a empobrecimiento de espíritu, a estancamientos condenables, a claudicaciones sin nombre...

¡No más contacto con los enemigos! ¡No más intervención parlamentaria! ¡Vivan las sociedades por oficio, de resistencia! Hagamos efectivos los postulados: Proletarios de todos los paises, ¡uníos! ¡La liberación de los trabajadores será obra de los mismos trabajadores! Estos deben ser, por el momento, los únicos gritos que, arrancados de los pechos oprimidos, vayan a herir de muerte a los opresores. Y "quien no quiere adaptarse a esta vida nueva, ya sabe lo que le queda por hacer..."

Habéis aceptado de lleno, queridos primos, las 21 condiciones; tenéis, pues, la obligación de cumplir con ellas.

Os recomendamos volver a leer la 13.a, que habla bien claro de depuraciones periódicas dentro del seno del Partido.

No hay que temer nada; "...trabajadores salidos de las filas, pueden muy bien sustituir a oportunistas experimentos" (2.a condición).

Y ahora vamos a dar nuestra humilde opinión respecto de todas las 21 condiciones.

El rio está revuelto, la ganancia será del pescador de aguas turbias. Es esto precisamente lo que quisiéramos evitar.

Pseudo socialistas y anarquistas incólumes andan por el mundo sembrando la neblina, la discordia, la confusión.

Se han propuesto cubrir con un paño negro la luz de la revolución rusa, revolución social. Aquella maravillosa claridad, además de herirlos, descubre toda la fealdad de sus acciones.

Y a fe nuestra que hay algo inexplicable en los eternos detractores de todo lo rebelde. ¿Son cerdos que se revuelcan en el lodo de sus perversidades? ¿Son estúpidos que poseen la facilidad de contagiar su mal? ¿Son cobardes, enfermos de envidia y de ponzoña que no pueden ver en sus prójimos acciones valientes, grandes, desinteresados? ¿Desconocen en verdad el espíritu que anima las 21 condiciones y el fin que movió a sus autores para lanzarlas al mundo?

Misha.

(Continuará).

Las revoluciones trascendentales

El comunismo triunfante es el broche requerido para cerrar el ciclo de las grandes revoluciones sangrientas

Los beneficios que puede reportar una revolución, son lás mieles para conquistar a los pueblos. Cuanto más crecido resulta el número de beneficiados, tanto menos resistencias se oponen a la estabilización de los valores que la revolución aporta. El favorecido se convierte en defensor ardoroso de aquello que le proporciona mayor bienestar y libertad. Tal proceder es eminentemente humano. En el plano de las posibilidades, los hombres se inclinan hacia lo que menos les perjudica.

Hasta aquí, las revoluciones, tendiendo a favorecer a minorías privilegiadas, han hallado abierto el camino para que el descontento de las mayorías tiranizadas y explotadas, se pusiera de manifiesto revolucionariamente. En tanto este finalismo histórico no sea reemplazado por otro que persiga el beneficio inmediato de las mayorías y la amilanación de los privilegios, el ciclo de las revoluciones sangrientas no podría cerrarse. Quienes ansian la paz social, abominan de la violencia, y entienden que las minorías parasitarias están demás, han de preocuparse en labrar el precioso broche. Este no puede ser otro que la revolución comunista.

La historia y finalismo de las revoluciones trascendentales, anteriores a la gran revolución rusa, es el mismo en el fondo, aún ofreciendo variantes de motivos. Significaron el esfuerzo de una casta o clase, para conquistar el poder político y económico y utilizarlo en beneficio exclusivo de sus intereses. Si en momentos dados contaran con el apoyo de las mayorías, ello se explica por el espejismo engañoso en que estas cayeron, provocado por tan numerosas como falaces promesas. Semejante error de las mayorías no carece de explicación. En tesis general, todas las revoluciones trascendentales entrañan un proceso innegable, dado los valores morales y civiles que aportan, muy superiores a los imperantes en el momento histórico en que esas revoluciones se producen. Se explica que las multitudes sufrientes, eternamente esperanzadas, les presten entusiasta apoyo, no obstante finalizar ellas por la negación del derecho de las mayorías al pan asegurado y la libertad conquistada.

Cuando este propósito de absorción se materializa en hechos, la lucha se presenta como inevitable. En tanto el nuevo privilegio crea sus normas jurídicas de obligado acatamiento, los burlados no se resignan. El descontento de las mayorías se exterioriza. Se conspira. El resultado es otra revolución sangrienta.

¡Las revoluciones llegan a ser odiadas por sus mismos defensores si las mieles del triunfo no les alcanzan! Esto no puede ser olvidado por aquellos que gustan de las gigantescas realizaciones revolucionarias. La bondad de esta advertencia ha sido comprobada por los comunistas de Rusia. La revolución sovietista se impone, logra contener al cinturón de fuerzas capitalistas que la estrechan, gracias al apoyo que le prestan millones y millones de hombres, que en las ciudades y en las estepas han sido beneficiados por la implantación del régimen comunista.

La revolución-broche, iniciada en Rusia y en vísperas de estallar en los paises sometidos al yugo capitalista, no será — como con cierta dosis de razón pudiera suponerse — obra de las mayorías. Será la obra de una minoria audaz, inteligente, ennoblecida por la gesta diaria del trabajo útil. El trabajo organizado, reforzando sus filas con los grupos ideológicos, será siempre minoría. Pero la diferencia entre esta minoria y las minorías revolucionarias precedentes, explica la aparente contradicción. Las precedentes se ingeniaban para reducir a las mayorías, para oprimirlas más fácilmente; las minorias doctrinales y las del trabajo organizado, tienden a producir la revolución comunista, aún contra la voluntad de las mayorías, para asegurar a las mismas el usufructo de los beneficios que reporta la vida comunista. ¡Nunca una paradoja encerró tanta verdad y bondadosos sentimientos fraternarios!

Ante el hecho consumado de la revolución comunista en los principales países de la Europa burguesa, la oposición de las mayorías se evaporará con la rapidez de una gota de agua arrojada al hogar de la fragua, ante la comprensión instantánea de los positivos beneficios aportados. Nada convence tanto como las realizaciones. En las revoluciones, como en las doctrinas, los últimos que se inician son los más entusiastas.

El ciclo de las revoluciones sangrientas debe cerrarse lo más prontamente. Razones de alto humanitarismo aconsejan trabajar en tal sentido. En tanto el ciclo de las revoluciones permanezca abierto, es utopía esperar la supresión de las guerras. Estas no son sino las resultantes de las ambiciones desmedidas de las distintas castas dominantes. Desaparecerán, conjuntamente con el derrumbe de los privilegios. Y sólo a la revolución-broche, al comunismo triunfante, le compete semejante labor.

Trabajemos la revolución comunista. Satisfaciendo las ansias de pan y de libertad de las mayorías — ofreciendo idénticas ventajas a las minorías — las grandes revoluciones sangrientas quedarán en situación de retiro absoluto. Los hombres, hermanados en el esfuerzo y en la satisfacción, estarán en condiciones de resolver sus problemas de todo género en libres asambleas y pacíficos debates. Los pueblos, suprimidas las enseñanzas prejuiciosas y la competencia industrial y comercial que fundamenta al régimen capitalistico, no hallarán razones para justificar declaraciones de guerra. El crimen de la guerra, que estigmatizara Alberdi en páginas inolvidables, quedará como un recuerdo espantoso del pasado.

La revolución comunista es la única que garantiza el triunfo de las mayorías. El comunismo implantado significa el triunfo de los más elevados idealismos. Es el hombre conquistándose a sí mismo para la vida libre y plena.

Asegurado el bienestar, la libertad de las mayorías en los órdenes político y económico, restan inútiles las violencias revolucionarias para propulsar el desarrollo de las colectividades. Las minorias disconformes, cuyo ideal deleznable de retornar a los regímenes de opresión y privilegio no logrará ambiente, habrán de amoldarse al nuevo orden comunista, o recurrir a la voluntaria proscripción.

Todo trabaja en favor de la revolución-broche. La nueva era de verdadera libertad, igualdad y fraternidad, sólo podrá ser inaugurada cuando el ciclo de las revoluciones trascendentales quede perfectamente cerrado.

Aunque deficiente, los revolucionarios rusos han prendido un broche de cierre a la vergonzosa historia de la Rusia zarista. Resta a los hombres idealistas, a los revolucionarios sociales del mundo, labrar el broche para cerrar la historia negra del capitalismo y de la tiranía.

¡La revolución comunista!

García Thómas.

LA REVOLUCION RUSA—es el faro que ilumina y alienta a los desheredados del universo. Es lo que fortalece y templa el espíritu revolucionario de las masas doloridas y las apresta a derrumbar en todas partes el nefasto régimen burgués que lo esquilma. Es por eso que la burguesía internacional, por medio de su poderosa prensa y de todos sus medios de información, procura en lo posible desprestigiar a la magna revolución rusa, calumniarla, empañar su grandeza con la ingenua pretensión de que los pueblos se desalienten y desistan de imitar al gran pueblo moscovita. ¡Vana pretensión, inútil esfuerzo el de la burguesía! Los pueblos todos, al unísono, se están preparando, en solidario lazo, para hacer saltar en mil pedazos las cadenas que lo oprimen.

El cobarde crimen de Gualeguaichú

En el momento de cerrar nuestra edición nos llegan noticias del salvaje atentado de que ha sido victíma la clase trabajadora de Gualeguaichú, (R. Argentina), mientras realizaban, el mítin del 1.o de Mayo, por parte del maleante elemento que compone la «Liga Patriótica Argentina».

En el próximo número daremos detalles.

"Tierra Libre" (19)

Fantasía Comunista por Juan Grave—Versión española por Anselmo Lorenzo

XIX

Después de esos diversos incidentes hubo un período de calma y reposo en la colonia.

Estaba a punto de terminar la construcción de las casas, y ya algunos de sus habitantes se dedicaban a adornarlas interior y exteriormente. Porque el trabajo común, aunque siguiendo el plano de los destinatarios, había terminado la obra de manera que suministrara una habitación sana y cómoda, pero dejaba a cada uno el cuidado de refinarla á su gusto, lo que había obligado a los Terraliberianos a agruparse según sus miras comunes; unos dedicándose a la ornamentación de la madera, otros practicándose en el arte de la cerámica.

Los jardinillos empezaban a tomar bellísimo aspecto. Los colones habían hallado en la isla flores magníficas por la esplendidez de su colorido, la fragancia de su perfume o la originalidad de sus formas, ejercitándose en aclimatarlas alrededor de sus viviendas.

Otro tanto sucedía con algunos árboles frutales, que se esperaba conseguir que fueran más suculentos siguiendo las lecciones de Shermann, quien, horticultor apasionado, les enseñaba el arte de mejorarlos.

También se dedicaba aquel maestro al cuidado de las huertas, y habiendo hallado entre las semillas de hortalizas algunas plantas de adorno, que cultivaba esmeradamente, aparte pronto podría ofrecer a los colonos para sus huertos y jardines algunas de las plantas familiares.

Las cosechas se anunciaban magníficas, y pronto podría procederse a la recolección de las especies más precoces.

Por su estancia en la isla, los náufragos habían observado que la variabilidad de las estaciones no ofrecía gran difeaencia, distinguiendose el invierno del verano, más que por la temperatura, por la mayor frecuencia de las lluvias.

Se calculaba que podrían obtenerse fácilmonte dos cosechas al año, lo cual, a la vez que desvanecía todo temor respecto de la alimentación, auguraba el almacenaje de importantes reservas.

Además, entre las provisiones de los oficiales se habían hallado excelentes uvas. Shermann encargó a los colones le guardaran las semillas, prometiéndoles en cambio soberbios racimos para el plazo de media docena de años.

Entre los colonos se hallaba un maniaco que empleaba el tiempo en recorrer los bosques, recogiendo todas las piedras raras que encontraba, y a las cuales ponía su etiqueta correspondiente.

En los primeros días se creyó que se trataba de un rígido; algún fregañón le había dicho que sus piedras no tenían aplicación en la cocina, y que en vez de organizar colecciones mineralógicas valdría más que se ocupase en hacer crecer el trigo.

Pero Sigot se encogía de hombros y continuba sus excursiones considerándosele como un maniático inofensivo, del que no había que hacer caso.

Sin embargo, entre las piedras que había coleccionado la habia muy extrañas por su forma y su apariencia. Un día que Thiebaud se entretenía en examinarlas por curiosidad, vió una que le llamó la atención; repasando toda la colección sólo halló otra semejante, y ambas las puso aparte.

Preguntó al maniático dónde las había recogido, pero no pudo obtener indicación precisa.

Thiebaud explicó a los compañeros presentes que la isla debía poseer yacimientns de hierro y de cobre; que era preciso explorarla para descubrirlos, y mostró los dos guijarros, que con gran dificultad pudo obtener de Sigot le permitiera llevárselos, y que eran pepitas de esos dos metales.

Los mecánicos habían logrado poner en marcha el primer ca-

rro eléctrico movido por la electricidad de la fábrica instalada junto a la cascada.

Una gran parte del plomo extraído de *La Aretusa* se había empleado en la fabricación de acumuladores. Aun quedaba para fabricar otros, pero había que pensar en el deterioro por el uso; otro tanto podía decirse del ácido sulfúrico, de que se había hallado escasa cantidad.

Respecto de este último renació la esperanza de poseer lo necesario merced al descubrimiento de las piritas, lo mismo que del azufre; pero la adquisición del plomo era problemática. También se pensaba en la construcción de motores al alcohol, y esperando el producto de las viñas de Shermann, se trataba de la fermentación y destilación de algunas de las frutas recogidas en la isla.

Esto último era tan necesario, que se daba el caso de que una gran parte de los hilos hallados en el barco se habían empleado en el dinamo del coche, y probablemente faltaría para distribuir la luz como se había esperado, razón de más para dedicarse a la extracción del alcohol.

La actividad de los colonos se desplegaba admirablemente: no les faltaban los objetos de su aplicación.

También pensaron en organizar la educación de los niños.

Pero lo arreglaron de modo que en vez de ser un aumento de trabajo se convirtió en una ayuda que no era cosa de desdeñar.

No podía hacerse de la enseñanza un oficio asalariado, sino una profesión ejercida por los que tuvieran gusto de enseñar. Así constituída, era ventajosísima sobre el antiguo orden de cosas en que para cada oficio apenas se consultaba el gusto y las aptitudes, casi siempre subordinadas a las situaciones y a las circunstancias, y así los que se dedicaban al profesorado no veían más que un medio de ganarse la vida como otro cualquiera; tratando, si eran probos, de cumplir lo menos mal posible, no siempre en beneficio de los alumnos, a lo menos del mayor número.

Con respecto a los primeros elementos de lectura, escritura, y cálculo, porque había niños muy pequeños que no habían ido aún a la escuela, se decidió que se enseñaran en las familias, tratando de interesar a los hermanos mayores, que jugarían a maestros. Las niñas entraron muy pronto en el plan con entusiasmo.

En cuanto al resto de la enseñanza, en lugar de encerrar los niños en una sala molesta, las lecciones se daban al aire libre, eran sobre todo lecciones de cosas.

Un día se les llevaba a la playa, y allá se recogían algas y mariscos, y el que les acompañaba les explicaba las especies encontradas.

Los pescadores se embarcaban algunas veces con ellos, y mientras echaban las redes referían los modos de ser de los peces qne se pescaban.

Otras veces iban al interior de la isla, y recogiendo plantas frutas, semillas o raíces, se les exponía la vida de una planta, sus semejanzas y sus diferencias con las especies inmediatas, sus luchas contra los obstáculos que se oponían a su desarrollo, y la ayuda que se prestaban para resistir a las causas de muerte y de desaparición.

Y de ese modo, haciendo las lecciones agradables, se traían siempre grandes provisiones de cosas útiles a la colonia.

Conviene hacer constar que esas diferentes excursiones solían realizarse simultáneamente, y los niños podían escoger la que más fuera de su gusto.

Unos, por ejemplo, ciertos días, preferían seguir a los trabajadores al taller, que, por la bondad del clima, estaba siempre al aire libre, con una cubierta móvil para preservar del sol o de la lluvia, según las necesidades.

Allá se permitía a los niños dedicarse a la producción de algún objeto, dándoles las indicaciones necesarias para el manejo de las herramientas, y señalándoles los inconvenientes de tal o cual movimiento vicioso, se les dejaba libre curso a su imaginación; se les refería la historia del oficio, de donde se derivaba y se les daban algunas nociones sobre la naturaleza de los productos empleados.

Conviene advertir que la persecución que había dado origen a la deportación a que estaban condenados los pasajeros de *La Aretusa*, se había ejercido sobre la porción más ilustrada del proletariado, alcanzando además a algunas personalidades significadas en las artes, en las ciencias, y en general en la clase que se considera como la flor del saber, que había tomado parte en la lucha contra la explotación; y, por tanto, el nivel intelectual de la colonia era bastante elevado para suplir la falta de especialistas, a lo menos provisionalmente.

Al mismo tiempo que se instruían, los niños producían una suma de trabajo útil, a la comunidad o para ellos mismos, y aprendían a no separar, porque lo practicaban a la vez, el trabajo y la instrucción.

Su emulación se excitaba en sumo grado cuando en las excursiones descubrían alguna cosa útil, o en el taller lograban construir un objeto que traía la atención de los obreros; sobre todo alguno de ellos indicaba deseo de poseerlo.

Allí se manifestaban las diferencias de carácter: unos gozaban ofreciéndolo a la persona que más amaban; otros tenían más empeño en conservarlo cuanto más admirado era, y otros prometían construir objetos semejantes para quienes los desearan.

La ventaja de esta enseñanza consistía en que no estaba sometida a la menor imposición. Los alumnos tomaban de ella lo que querían, sin adoptar el carácter árido de lecciones; y, como la labor no excedía jamás a sus fuerzas, no duraba sino en tanto que les causaba satisfacción; en su pensamiento el trabajo no adquiría el carácter penoso que la mala organización social había impuesto a sus padres.

El trabajo quedaba así asociado a la alegría de vivir y de ejercer sus facultades.

(Continuará).

VIDA OBRERA

LOS FUNCIONARIOS DE LA ORGANIZACION O LA BUROCRACIA GREMIAL

En estos momentos que la burocracia gremial amenaza empañarnos la pureza de nuestra organización, nos parece oportuno transcribir una opinión del compañero Thais en contestación a una encuesta iniciada por el sindicato Unión Chauffeurs de Buenos Aires.

He aquí una parte, la más sustancial, sobre las "aves negras" de la organización gremial:

"Todos hemos combatido la existencia de empleados rentados en los sindicatos a los que se les dió en denominar con el acertado nombre de "burocracia sindical". Todos sabemos que esos individuos rentados se crean intereses dentro de los sindicatos que son de faltales consecuencias para los mismos. Por más que se diga que esos empleados no tienen voz ni voto, que son "empleados" nada más, nosotros sabemos que ejercen directa o indirectamente una poderosa influencia dentro de los sindicatos. Por otra parte, es completamente inmoral que individuos ajenos al gremio y al sindicato y hasta ajenos al trabajo, porque en la mayoría de los casos estos individuos son "empleados efectivos" de los sindicatos, parásitos que nunca trabajaron y que cuando salen de un sindicato no paran hasta que se meten en otro y algunos, como varios que nosotros conocemos hasta hacen carrera en ellos, yendo ascendiendo de "grado" y de "puesto" y hasta cambiándose de un sindicato a otro con "ascenso". Y, a pesar de que sabemos todo esto, con lo que todos estamos en desacuerdo, nuestro sindicato se ha convertido como la F. O. F. y la F. O. M. en semillero de empleados rentados, completamente innecesarios.

Pruebas al canto. En la forma que nuestra organización se impuso en los garages, con varios delegados en los mismos; la cobranza es lo más fácil y sencillo de efectuar por intermedio de los mismos delegados. Al efecto se confeccionan unas planillas con casilleros para el nombre de delegado del garage, de los socios y números de carnets y de estampillas, fecha, etc. El tesorero entregará al delegado dicha planilla, en la que hará constar la cantidad de estampillas que le entrega y de cuya planilla dejará un duplicado, el que hará firmar por el delegado.

El delegado al ir efectuando la cobranza irá haciendo las anotaciones del caso y al entregar al tesorero lo cobrado se hará dar recibo de éste en dicha planilla.

Esta es una manera sencilla y fácil de cobrar. El delegado o delegados, tienen más probabilidades para poder efectuar la cobranza por cuanto están todos los días en el garage y ven a los compañeros en la calle, que el cobrador, que va una o dos veces por mes al garage. A lo sumo se precisaría un cobrador para aquellos que guardan en casa particular y aún a éste le quedaría tiempo para ayudarle a llevar los libros de socios al tesorero.

¿Empleados de secretaria? Estos tampoco son necesarios. Los trabajos que hoy están haciendo son de incumbencia de la comisión administrativa. Reconocemos que cuando la C. A. tenía a su cargo todos los trabajos, necesitaba los empleados, pero hoy, en la forma acertada (algo había de hacer bueno) que distribuye los trabajos, nombrando comisión de conflicto, comisión pro bloqueo, etc., (lo que debió haber hecho cuando tomó los empleados)—y si necesita más comisiones, que las nombre—ahora, decimos, están demás los empleados. Las actas, que un empleado se ocupa en pasarlas al libro, debe hacerlo el secretario de actas. Con un poco de amor a la causa, es fácil hacerlo. ¡Caramba! no hay que levantar actas todos los días!

Los libros de tesorería lo mismo; con un poco de cariño y un poco de sacrificio en el mes el tesorero tiene tiempo y puede llevarlos en órden.

Ahora, como reconocemos que en secretaría hace falta un hombre permanente para que atienda a los compañeros y reciba la correspondencia y se ocupe de los trabajos inherentes al secretario general; en vez de un empleado que se perpetúa en el puesto y como lógica consecuencia se crea intereses y por otra parte no conoce a fondo las necesidades y problemas del gremio y también carece de ciertas facultades, como ser recibir la correspondencia, poder abrirla y aquella de menor importancia y que reclame contestación inmediato contestarla y luego asistir a las reuniones de la C. A. para informar de lo ocurrido entre una y otra reunión y al mismo tiempo para informarse él personalmente, proponemos en consecuencia lo siguiente.

El secretario general no podrá durar en sus funciones más de tres meses, no pudiendo ser reelegido nuevamente secretario por el término de un año. En los tres meses de secretario no podrá trabajar de chauffeur, estando obligando a atender la secretaría durante las horas que le fije la comisión y por cuyo trabajo cobrará sueldo del sindicato. En las reuniones de comisión tendrá derecho a voz, pero no a voto ni a moción. El coche que trabajaba al ir a la secretaría, tendrá derecho a volvire a trabajarlo al terminar sus funciones de secretario.

En esta forma la secretaría estaría mejor atendida y evitaríamos todas esas consecuencias que vienen aparejadas a los que hacen "carrera" en los sindicatos. Tenemos una experiencia y una historia tan rica en enseñanzas!"

LA HUELGA DE GRAFICOS

Aún no se ha solucionado el conflicto que el Sindicato de Artes Gráficas sostiene contra la empresa editora de "La Razón" y otros diarios.

A la terquedad de los burgueses —que quieren someter por hambre a sus obreros — levántase la firmeza admirable de los huelguistas, sólo traicionados por un cuarteto de infelices traídos de Buenos Aires, por otros tantos peones de máquina, y (casi estaría de más decirlo) por algunos "galoneados" más o menos... auténticos. En suma, un lote pobrísimo, no ya como cantidad (los huelguistas pasan de cincuenta), sino como calidad.

En cuanto a ese enunciado propósito de la empresa de someter por hambre a sus obreros, cabe dudar lo consiga. La contribución del gremio en esta primera quincena ha tenido amplio éxito, pues —y queden por hechas las inevitables y condenables excepciones — aquél se ha comportado como correspondía y convenía. Y si el gremio, con clara visión de sus intereses, impide por ese medio, entre otros, que la empresa fracase en ese su propósito de obstinada resistencia en que cifra sus esperanzas de éxito, el ídem de los obreros será el que veamos, y pronto.

¡Unión, pues, compañeros, y no amilanarse, que no hay victoria sin lucha!

ALBAÑILES LIBERTARIOS

Con el propósito de dejar constituída una agrupación anarquista comunista con elementos del gremio de albañiles para difundir entre el pueblo nuestros sagrados ideales, se invita para una reunión a efectuarse en Cuareim 1321, local de la Federación Gastronómica, la noche del sábado 8.

FEDERACION OBRERA GASTRONOMICA

Gran Asamblea Plenaria

Compañeros: con la presente citación queda Vd. invitado para concurrir a la gran Asamblea Plenaria que se efectuará el día 12 de Mayo a las 22 horas, en nuestro local social, Cuareim 1321, en donde se va a tratar la siguiente e importante orden del día:

1.o Informe del Consejo Federal;

2.o Nombramiento de un comité pro estatutos del Sindicato Unico; y

3.o Conferencia sobre Sindicato Unico, por varios compañeros.

Teniendo en cuenta la importancia de los asuntos que se van a tratar en dicha asamblea, esperamos de que el compañero no faltará y que al mismo tiempo hará la mayor propaganda posible entre sus camaradas para que éstos también concurran todos **en masa y como un sólo hombre.** — El Consejo Federal.

La Velada del 30 en el Apolo

TRIUNFO COMPLETO

Habíamos anunciado de antemano, que la velada que el centro del Paso Molino daba en el Apolo, de la Villa del Cerro, sería un verdadero exponente de las simpatías con que cuenta dicha entidad entre los trabajadores y compañeros de la localidad.

El teatro estaba completamente lleno, y el acto se desarrolló en medio de un ambiente caldeado de entusiasmo revolucionario.

El programa fué cumplido en todas sus partes, lamentándose tan sólo que la conferencia del compañero Carril fuera breve, dado lo avanzado de la hora.

Tanto del Paso del Molino como de La Teja concurrieron numerosas familias y compañeros, a pesar de las dificultades para tomar tranvía.

"Madre Tierra" fué fielmente representada, dejando una grata impresión en todo el público, que aplaudió con delirante entusiasmo los principales pasajes revolucionarios de "Madre Tierra".

Posiblemente se repita la misma obra en el Apolo, a beneficio de LA BATALLA y del cuadro, para los útiles del mismo, pues son varias las familias que han pedido al centro que vuelvan a dar "Madre Tierra", pues por diversas circunstancias muchas se han quedado sin verla.

Llamó también la atención la apoteosis representada a los acordes de la Marsellesa, tocada por la banda de música del Cerro, que prestó su desinteresado concurso.

En resumen, una buena jornada de propaganda, y una modesta ayuda a los periódicos anarquistas "Rebeldía" y "La Tierra", pues creemos que el beneficio no bajará de 80 pesos.

El cuadro de Arroyo Seco realizó una labor meritoria y fué digno de los aplausos que se le tributaron. —**Cronista.**

Correo Administrativo

Debido al exceso de material, no publicamos el balance y notas administrativas. Se hará en el próximo número.

"TRABAJO"

Dos hojitas como las de los evangelistas son el órgano de un grupo que se perfila sereno y robusto en su sintética literatura.

Estudiantes de Ciencias Económicas saben más que nadie qué significa la decantada Economía en las clases "dirigentes". Contra ellas van sus más rudos ataques.

El periódico es valiente, está bien escrito, es económico.

Le deseamos larga vida, y ha de tenerla para bien de todos los que trabajamos en un común empeño de renovación absoluta e integral.

Se comenta..

—Que resulta un chiste el hecho de que los reformistas socialistas, los más parlamentarios de los socialistas, abandonen el Parlamento, mientras que los menos parlamentarios, los más revolucionarios, los más comunistas, sigan en él... haciendo "crítica".

—Que lo único, dicen los socialistas políticos, que tiene de malo la F. O. R. U., es el artículo 6.o del Pacto Federal, que impide convertir a aquella entidad en criadero de **gatos electores.**

—Que para Junio, fecha en que termina el año de plazo para el desalojo de inquilinos, se va a armar **tómbola**, por los miles de familias que tendrán que ir a la calle.